



Javier Vidal-Quadras Trias de Bes

Perspectiva de familia

Se ha dicho que el ser humano necesita a la familia como condición de supervivencia porque, a diferencia de los animales, la persona es indigente durante un largo período de tiempo y perecería sin el cuidado que la familia le procura. Pero su misión no termina ahí; la familia es la sociedad humana que mejor coopera a que la mera biología se trascienda a sí misma y se haga cultura, para que el nuevo ser sea educado en humanidad, en civismo, y salga al encuentro de lo específicamente humano. Y es el único ámbito que genera solidaridad generacional, pues la sociedad, de modo natural, promueve el encuentro entre iguales. El ser humano también *necesita* a la familia por una razón mayor: porque es el lugar del

amor incondicional, en que se aprende a amar al otro por el mero hecho de ser, sin ninguna otra condición.

Las anteriores afirmaciones constituyen casi un lugar común en el acervo cultural, incluso político y hasta económico, del siglo XXI. En el punto 67 del informe del secretario general de la ONU sobre el XX aniversario del año internacional de la Familia se puede leer: "Las familias estables, solidarias y que desempeñan sus funciones adecuadamente constituyen la base para la educación de los niños y son esenciales para su bienestar emocional y económico y la realización de sus derechos". Entre los expertos existen pocas dudas sobre las principales consecuencias de las rupturas familiares: la feminización e infantilización de la pobreza.

Ahora bien, la familia no puede ni debe ser objeto de simples acciones políticas ocasio-

nales. El camino que seguir, auspiciado por la coordinadora del Programa de Familia en la ONU, es promover la integración de una perspectiva familiar en la elaboración de políticas a escala nacional e internacional. A tal efecto, las instituciones de la sociedad civil más activas en el seno de la ONU han propuesto introducir un informe de impacto familiar como herramienta para evaluar la incidencia de una determinada medida política en la situación de las familias, y ya se está trabajando en el estudio de la descripción de los indicadores de ese informe en las distintas situaciones y objetivos.

Son los signos de los tiempos: empoderar, y no sustituir, a las familias, para que estas, con plena libertad y medios suficientes, puedan elegir lo que quieren para sí y para sus hijos. En este año electoral, ¿estarán nuestros políticos a la altura de los tiempos?●

J. VIDAL-QUADRAS TRIAS DE BES, *subdirector del Instituto de Estudios Superiores de la Familia de UIC Barcelona*